El Movimiento de Enfermeros para la Medicina Responsable (NMRM) fue fundado en octubre 2007 por Cynthia O'Neill, S.R.N., S.C.M., Q.N., H.V., con el objetivo de proporcionar a los enfermeros un medio de expresar su preocupación concerniente al alto porcentaje de reacciones adversas a medicamentos sufridas por tantos pacientes suyos.

El objetivo de NMRM es la Inmediata e Incondicional Abolición de Todos los Experimentos Animales Basados en Pruebas Científicas y Médicas

« Nos hemos preguntado muchas veces por qué tantos medicamentos, que habían sido probados durante años en los laboratorios, podían resultar nocivos para los enfermos. »

La Nación es testigo de la cruda realidad

En 2006, la nación entera fue testigo de la cruda realidad que resultó de la utilización del modelo animal para evaluar la condición humana cuando se enfrentó a los resultados de los ensayos de medicamentos sobre los seres humanos, durante las cuales cinco jóvenes se pusieron gravemente enfermos tras la administración de medicamentos que habían sido probados sobre los monos durante **cinco años**. Esto no se pudo achacar a la dosis dado que a los monos sobre los que se probó la sustancia, se les dio una dosis 500 veces superior a la cual fue administrada a los jóvenes.

Cualquier persona que reflexione por sí misma se habrá dado cuenta de que los animales no reaccionan ni a los medicamentos ni a otras sustancias de la misma forma que nosotros, debido a diferencias en cuanto a su absorción, su distribución y metabolismo, y con respecto a la reacción a los medicamentos y a su eliminación. Pero es poco probable que se enteren de esto en los medios de comunicación de nuestro país, qué, por un interés personal, se han mostrado invariablemente a favor de la vivisección. La experimentación animal es responsable de muchos daños en los seres humanos. Ha afectado a gente de todas las edades y sigue afectando un inaceptable alto porcentaje de pacientes.

El NMRM se opone a la experimentación animal por motivos científicos basados sobre las diferencias evidentes de las especies, y cree firmemente que las investigaciones llevadas a cabo en los animales provocan mucho sufrimiento en los seres humanos y animales. El NMRM es consciente del hecho que los científicos siempre se refieren al tópico de « *su perro o su hijo* » cuando tratan de defender la experimentación animal, haciendo caso omiso del inmenso daño causado a los seres humanos cuando se les aplica los resultados de la investigación sobre los animales.

El NMRM no es una empresa, ni una sociedad benéfica. El NMRM no tiene miembros que paguen una cuota, ni plantilla remunerada. Nuestra página de Internet existe en tres idiomas: inglés, francés y español, y se puede consultar en la siguiente dirección: www.nmrm.org. Cualquier donativo que recibamos servirá para financiar las traducciones en idiomas extranjeros de nuestra página de Internet. Para cualquier información adicional o pregunta, puede ponerse en contacto con Cynthia en las siguientes direcciones:

.....lqf.g9B@uecrk0q0m

Puesto que el NMRM no es una empresa, ni una sociedad benéfica, no nos he permitido abrir una cuenta bajo nuestra denominación. Esto significa que Cynthia ha tenido que abrir una cuenta con su propio nombre. Sin embargo, se enviará la copia de las facturas a cada añadido de nuestra página de Internet para que las personas que hayan realizado un donativo puedan comprobar de qué manera se ha utilizado el aporte realizado.

La experimentación animal se opone a cualquier razonamiento racional

Por el Doctor Moneim A Fadali, MD

Cirujano cardiovascular y torácico, Estados-Unidos

Autor de « Animal Experimentation: A Harvest of Shame ». (Experimentación animal: una cosecha de vergüenza)

Desgraciadamente, el falso y vergonzoso ritual de la experimentación animal sigue adelante, propulsado por los pseudo-intelectuales, la gente mal informada y los oportunistas. La enseñanza y el aprendizaje de las técnicas quirúrgicas, junto con el estudio de la depresión, de la dependencia y de la adicción humana a las medicinas siguen formando parte de este horrible escenario. Limitaré mis observaciones a éstos casos.

Aprender técnicas quirúrgicas practicando sobre animales vivos es absurdo, imprudente y cruel. Estos métodos nunca han producido brillante cirujanos. Esta práctica abominable, según lo que me han dicho, fue prohibida en Gran Bretaña en 1876, sin embargo, sigue realizándose en Estados-Unidos, y en otros países supuestamente civilizados y desarrollados. Consume cada año de 2 a 3 millones de animales en Estados-Unidos. Se trata de una saga inepta que subraya la falta de sentido común y una alta dosis de estupidez. Cualquier individuo que le declare que el laboratorio animal es un lugar que permite explotar las aptitudes quirúrgicas de un médico, o bien no sabe de lo que está hablando, o lo han inducido en error o bien trata de engañarle. Numerosos cirujanos mundialmente reputados comparten este punto de vista, en particular, el muy famoso Charles Mayo, cofundador de la muy admirada Clínica Mayo.

La característica por excelencia de un buen cirujano es la manipulación pulida, con mesura, de tejidos vivientes, de manera furtiva, reverenciosa, muy sutil y subrepticia, y sin embargo llena de afección y de ánimo, dirigida por una mente en estado de vigilancia reforzada y serena, determinada y decidida. Es totalmente imposible adquirir tales técnicas delicadas e ingeniosas destrozando las entrañas de un perro vivo, o desflorando la vejiga de un cerdo inocente.

Para aprender los nuevos procesos y técnicas quirúrgicas, tenemos a nuestra disposición los cadáveres y también una gran variedad de modelos, incluidos modelos informáticos. Todos estos métodos han alcanzado un alto nivel de sofisticación: una interpretación virtual de los órganos y de los seres vivos, sin el impulso de vida ni bioenergía.

Una de las arenas que los gladiadores de la ciencia han decidido elegir como teatro de su supuesta « Guerra contra los medicamentos » es el laboratorio animal. Pero es inconcebible que el abuso, la seducción, la corrupción, la amenaza y el asesinato de animales curen y resuelvan la atracción fatal que tenemos por los medicamentos. Después de todo, los animales no tienen afán de suicidas, ni tampoco son adictos a los medicamentos. ¿Cómo podría una situación experimental tan artificial construida sobre la nada, instruirnos e informarnos? He sido testigo de la absurdidad, he experimentado la adversidad y he observado el descaro. Pero esto las abarca todas. Muchos estudios sobre animales se siguen llevando a cabo con el fin de acabar con las heliosferas de la cocaína, resultado particularmente difícil de obtener. Los animales utilizados incluyen los macacos Rhesus, los macacos cangrejeros, los chimpancés, los babuinos, los macacos de rabo-de-cerdo, los macacos patas, los perros, los gatos, las ratas recién nacidas, los ratones, los hámsteres, los conejillos de India, los conejos, las palomas y las gallinas. Llegaron hasta el punto de administrarle pastillas de cocaína a la anguilla eléctrica de América del Sur. Como lo podemos observar, en un manicomio, nadie está a salvo. No se trata solamente de la cocaína, sino también del tabaco que ha tenido que ser santificado y adornado por un diploma en investigación. Sólo las observaciones clínicas han demostrado que el tabaquismo era cancerígeno y que la nicotina creaba una dependencia. La investigación sobre el alcoholismo que se basa sobre animales vivos es una enorme falacia llevada a cabo por el crédulo y por el estafador. No es difícil encontrar abusadores y adictos abusados. Por consecuente, estudiar los efectos del alcoholismo sobre los animales es un acto de denegación ridículo.

Otra absurdidad totalmente despiadada reside en el hecho de realizar experimentos sobre los animales con el fin de estudiar la depresión. Entonces, nadie debería sorprenderse cuando los medicamentos surgen del investigador engañoso que se trata de la investigación animal, la nocividad de su verdadera naturaleza se manifiesta en el consumidor humano. A propósito, en el mercado actual, se refieren a los pacientes como consumidores y a los médicos y cirujanos como proveedores. Tan sólo me burlo, por irrisión, de estos nuevos pseudo-morfemas lingüísticos.

El veredicto fundamental se resume de tal forma: si hace el mal, recibe el mal. Experimentan Vds. con animales para encontrar soluciones a sus depresiones, sus dependencias, sus arrugas, su sobrepeso, sus trastornos cardiacos, su insuficiencia hepática, sus articulaciones que crujen, sus huesos dolorosos, su síndrome por déficit de atención, pero en fin de cuentas, obtendrán Vds. más de lo mismo.

NB: Debido a la falta de espacio, no hemos incluido el artículo integral de nuestro patrocinador, el doctor Fadali, pero lo hemos reproducido en la mayor parte.

Con respecto al comentario del doctor Fadali que la práctica de las investigaciones animales vivos fue prohibida en 1876 de la práctica de las técnicas quirúrgicas sobre animales vivos en Gran Bretaña, habrá sido probable en aquellas fechas, pero según otras fuentes, estas prácticas tuvieron lugar en la Gran Bretaña recientemente ; referirse a « Por qué no lo sabía? » en la sección « Cartas, Discursos y Artículos » de nuestra página de Internet : www.nmr.org.